

APORTES TEOLÓGICOS DE SANTIAGO AL NUEVO TESTAMENTO

Fecha, autor, contexto

Sigue el debate en torno a quién es el autor de la obra, a quienes la dirige y cuándo la escribe. A mi juicio, Santiago, el hermano del Señor Jesús, conocido como el Justo, es el autor de la carta. La escribe a creyentes judíos viviendo fuera de Palestina. No sabemos cuán temprano pudo haber escrito su carta. Personalmente me inclino a ubicarla a fines de los 40's o inicio de los 50's. Él no conocería las epístolas paulinas (Romanos, Gálatas). Él corrige errores y orienta a una comunidad judía de creyentes en el Mesías Jesús, el Señor. La comunidad aún se reúne en sinagogas (2:2). Tiene una estructura de liderazgo muy sencilla y judía (ancianos y maestros). Más allá de eso es difícil concluir algo más concreto.

Metanarrativas

Desde el trabajo de N.T. Wright a principios del siglo XXI ha habido mayor conciencia en los círculos de estudios bíblicos y teológicos de los hilos teológicos conductores que recorren el NT. No es que no se haya discutido antes alguno de estos, sin embargo, estos diversos temas están ahora sobre la mesa de discusión. Algunos de estos están presentes en Santiago.

Uno de ellos es el Nuevo Éxodo. Santiago comienza su epístola describiendo su audiencia como “las doce tribus que están en la dispersión”. Ese título evoca este tema de Dios trayendo de regreso su pueblo a Sion. La idea se ve reforzada por temas escatológicos importantes como la reversión de la situación en 1:9-11. Santiago alude allí a Is 40:6-7 LXX, un texto conectado con el Nuevo Éxodo en Isaías.

Otro tema importante en el NT es el Nuevo Pacto. Santiago alude al tema al hablar de la palabra implantada (1:21). Es el hilo conductor detrás de exhortación a ser hacedores de la palabra (1:22-25).

El lenguaje escatológico estratégicamente puesto a lo largo de la carta, permite que la conexión hacia estos temas se haga con mayor facilidad.

Temas teológicos específicos

Trinidad

Santiago describe a Dios Padre de varias maneras. Dios se presenta como el creador. Es padre de las luces (1:17). Nos ha creado a su imagen (3:9). Además es nuestro Padre (1:27) y por lo tanto merece nuestra adoración pura y sin mancha. Nos ha dado a luz por medio de su palabra (1:21). Esta

imagen femenina conecta con el tema del Nuevo Pacto. Dios el Padre es Señor (1:5-7; 4:10; 5:4) Dios se presenta como el benefactor por excelencia. Él da de su sabiduría (1:5) abundantemente y no echa en cara su generosidad. Toda buena dádiva y don perfecto viene de su mano (1:17). Por eso mismo es un error garrafal atribuir a Dios maldad (1:13). También él ha escogido a los pobres en los estándares del mundo para ser herederos de su reino (2:5). Él da ese reino a todos los que lo aman. Al mismo tiempo, Dios es presentado como el dador de la ley y juez (4:11-12). Ante él (y ante Jesús) es que hemos de dar cuenta (2:12-13). Abraham fue llamado amigo de Dios (2:23), y somos llamados a imitarlo siendo amigos de Dios y no del mundo (4:4). Ser amigo del mundo es automáticamente declararse enemigo de Dios.

Jesús no se menciona mucho en la carta, pero las descripciones de su persona reflejan una alta cristología. Santiago se presenta como un esclavo de Dios y del Señor Jesús (1:1). Llama a Jesús Señor y Mesías (1:1). Él es nuestro Señor, el Mesías glorioso (2:1). El hecho de que Santiago use ambigualmente el título de Señor para referirse tanto al Padre como a Jesús, puede darnos luces de la divinidad de Jesús. Para Santiago Jesús está en una posición exaltada, desde donde vendrá otra vez (2:1; 5:7). Él no solo viene a vindicar a los justos sino también es el Juez que está a las puertas (5:9). Esa doble función da esperanza y motiva la perseverancia.

Aunque no se nombra explícitamente al Espíritu en la carta, por otros textos de las Escrituras podemos deducir que está muy vinculado a la sabiduría que Dios da (Is 11:2; 1 Co 2:6-13; Ef 1:17). De hecho el fruto del Espíritu produce casi las mismas evidencias, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre (Gá 5:22). Así que podemos inferir con confianza que Dios nos da su sabiduría por medio de la obra de su Espíritu en nosotros. Él nos da a luz por la palabra, por la poderosa obra del Espíritu que el Padre ha puesto en nosotros.

Sabiduría

Sabiduría es un tema teológico importante en el AT. Santiago lo desarrolla en detalle. La sabiduría es la fuente para enfrentar las adversidades y fortalece la fe (1:2-5). Dios es la fuente ilimitada de esta sabiduría (1:5; 3:17). Esta sabiduría no solo fortalece en medio de la adversidad sino que además guía a la persona a varias virtudes que marcan la sana convivencia de la comunidad (3:13, 17). Su ausencia no es neutral, da pie a la sabiduría humana, que en última instancia es diabólica (3:14-16). Esta última lleva a conflictos permanentes en la comunidad (4:1-3).

Ley

Este es otro de los temas importantes en la carta. La palabra “ley” rara vez aparece sola. Sus acompañantes la describen. Está estrechamente relacionada con la palabra implantada (1:21). Esa palabra que debe oírse y aplicarse (1:22-24). Uno mira atentamente la ley perfecta (1:23), una ley que da libertad (1:24). Si practica lo que ella señala es bienaventurado. Esta descripción está muy en línea

con la manera en que el AT describe la Torá (Sal 119 es un clásico ejemplo). La ley regia es resumida en Lev 19:18b, amarás a tu prójimo como a ti mismo (2:8). Es llamada regia pues pertenece al reino y al rey de ese reino. Eso nos hace pensar que el enfoque de la ley que Santiago tiene es uno construido a través de los ojos de Jesús, el rey de este reino (cf. Mat 5:17-20; 23:3, 23). Se demanda de la persona total cumplimiento de ella (2:10). Sus demandas son eminentemente **éticas**.

Pobreza y Riqueza

Quizás sea este el tema que más se tenga en mente cuando se piensa en Santiago además de las discusiones de justificación, obras y fe. Desde el inicio Santiago aborda el tema en dos polos. En 1:9-11 plantea una reversión escatológica de la situación económica de los lectores. El humilde se gloria en la exaltación que Dios le dará, pero el rico debe estar apercebido de la humillación que está comenzando. Hay pobres en aflicción que es necesario visitar (1:27). Hay personas que carecen de lo necesario para vivir que necesitan de nuestra fe expresada en obras (2:14-16). Hay pobres que se les retiene el salario (5:4). Por el contrario, los ricos arrastran a tribunales a los creyentes, blasfeman el nombre que es invocado sobre ellos, retienen el salario y viven un lujo que ofende a Dios mismo. El justo no los puede resistir en juicios. Se describe otro tipo de rico –el comerciante– pero no se usa la palabra “ricos” para describirlos (4:13-17). Se trata de creyentes arrogantes que han dejado de lado a Dios en sus vidas diarias y planes. Los creyentes de la congregación que se encuentran económicamente entre los ricos y pobres, son criticados por tener una actitud de discriminación para con el pobre a favor del rico. En el fondo, Santiago critica su patronazgo. Dios es el benefactor, no deben buscar el favor del impío.

Contribuciones Canónicas

Varios temas que desarrolla Santiago son un aporte al canon.

Sufrimiento

El tema del sufrimiento es abordado desde la perspectiva de la fe perfeccionada (1:2-4). La perseverancia en medio del sufrimiento perfecciona la fe. El que soporta la prueba recibe corona de vida (1:12). Los huérfanos y viudas pasan aflicción, por eso necesitan de nuestra ayuda (1:27). No sirve de nada una fe que no actúa a favor del desvalido (2:1-6, 14-16). Los profetas y Job son ejemplos de perseverancia en medio del sufrimiento (5:7-11). Los creyentes deben imitarlos. También habla del que fracasa, el no perseverante. Lo llama de doble ánimo (1:5-8). Este tipo de personas tendería a acusar a Dios de ser su tentador (1:13).

Sanidad

La persona enferma debe orar al Señor, pero también debe buscar a su comunidad de creyentes (5:13-14). El ritual de la unción conecta a los ancianos de la congregación con el enfermo. La súplica del liderazgo de la iglesia intercede ante Dios por sanidad. La oración eficaz del justo puede mostrar ese poder del Señor en la sanidad de otros. El pecado puede ser causa de enfermedad. Pero el Señor es el sanador.

Ética económica

Ya mencioné arriba el tema de pobres y ricos. Santiago construye su ética sobre pobreza y riqueza desde el AT y las palabras de Jesús. Toma sus fuentes y las interpreta a la luz de la realidad de su congregación. De esa manera fortalece su discurso y construye las directrices que su audiencia debe seguir. Orienta en la necesidad de sensibilidad al necesitado, a planear conscientes de que descansamos en Dios y su voluntad. También alerta del castigo de quien no adquiere y usa sus riquezas adecuadamente.

Justificación

La discusión en muchos círculos entre Pablo y Santiago sigue estando en torno al tema de la fe y obras. Ambos enfocan distintos aspectos de la vida cristiana y de las obras. Santiago habla de la vida cristiana madura, Pablo se enfoca en el recién convertido. Santiago habla de las obras con un fuerte énfasis en acciones de ayuda al otro. Pablo se centra en lo que él llama “obras de ley”: circuncisión, fiestas y dietas; distintivos nacionales que ya han quedado obsoletos con el advenimiento de Jesús y la inauguración del Nuevo Pacto. Para Santiago justificación es sinónimo de vindicación de la fe. De ahí que la fe puede ser perfeccionadas por las obras.

Apuntes del tercer coloquio entre docentes de SETECA.
Dr. Nelson Morales, 8 de septiembre de 2016.